

SE BUSCA: UN HOMBRE DE DIOS

Isa. 6:8

1. DIOS BUSCA UN HOMBRE QUE PUEDA ORAR COMO ELÍAS

- A. Elías oró y fuego cayó del cielo (1 Reyes 18:36-38)
- B. Elías oró y no llovió por tres años y seis meses (San. 5:17)
- C. Elías oró y termino la sequía de tres años y medio (San. 5:18)

2. DIOS BUSCA UN HOMBRE QUE PUEDA SOPORTAR PERSECUCIÓN COMO JEREMÍAS

- A. Él fue echado en la cárcel por Pasur (Jer. 20:1-2)
- B. Luego fue puesto en una cisterna lleno de cieno por Sedequías (Jer. 38:6-13)
- C. Él sufrió persecución por la causa del Señor (Jer. 15:15)

3. DIOS BUSCA UN HOMBRE QUE PUEDA HACER TRABAJO PERSONAL COMO FELIPE

- A. Él fue guiado a testificar (Hch. 8:29)
- B. Él testificó con la Palabra (Hch. 8:32-35)
- C. Él vio el fruto de su obra (Hch. 8:36-37)

4. DIOS BUSCA UN HOMBRE CON FERVOR COMO PABLO

- A. Él tenía la audaz para reprender la idolatría en Atenas (Hch. 17:16-23)

B. Él tenía el coraje para predicarle al rey Agripa (Hch. 25:27-28)

C. Él tenía el ardor para predicarle a Félix (Hch. 24:24-25)

5. DIOS BUSCA UN HOMBRE QUE PUEDA PREDICAR COMO PEDRO

A. Él predicó acerca de la crucifixión de Cristo (Hch. 2:22-23)

B. Él predicó la salvación por Cristo (Hch. 2:21; 4:12)

C. Él predicó sermones que produjeron resultados (Hch. 2:37, 41)

6. DIOS BUSCA UN HOMBRE QUE PUEDA REPRENDER EL PECADO
COMO JUAN EL BAUTISTA

A. Él predicó del arrepentimiento (Mat. 3:2)

B. Él predicó de la salvación con una nueva vida (Mat. 3:7-8)

C. Él predicó acerca del juicio (Mat. 3:10-12)

BARTIMEO

Mr 10:46-52 (Leer)

Si tuviéramos que elegir una sola palabra para describir al hombre y la mujer de hoy, esa palabra es: ciego. Los hombres y las mujeres de hoy, han estudiado e investigado; han desarrollado mucha tecnología y elaborado teorías. La humanidad está muy concentrada en lo material; progresó, prosperó, ascendió, logró objetivos, pero perdió lo mejor. Está ciego porque anhela por muchas cosas vanas perecederas y temporales y no ve que hay un cielo maravilloso preparado por Dios para aquellos que se vuelven a Él a través de su Hijo Jesucristo. No ve la gloria del Dios Creador mostrada a través de un universo maravilloso. No ve la gloria aún mayor del amor de Dios manifestado en la obra de Cristo en la cruz.

Pero el hombre y la mujer de hoy no sólo se parecen a Bartimeo porque están ciegos, sino también porque son mendigos: mendigo es aquel que necesita y por eso pide; y recorre pidiendo, pero recibe poco. Recibe poco porque pide en un mundo egoísta que solo da migajas. Hoy los hombres y mujeres mendigan en el mismo mundo egoísta. Un poco de dinero, o de popularidad. Un poco de placer o un poco de poder. Pero ni el dinero, ni el placer, ni el poder, ni la popularidad, ni 24 horas de TV o del deporte favorito, pueden llenar el vacío que hay en los corazones.

Hay en el alma del hombre un clamor!. Dice nuestro pasaje bíblico, que Bartimeo también clamaba. Los hombres gimen bajo el peso de una vida vacía. Y como dice la Biblia (en Job 35:9-10) ninguno dice: "¿Dónde está Dios mi hacedor que da un cántico en la noche, y nos enseña más que a las bestias?" Nos dice también el pasaje, que Bartimeo oyó de Cristo. Allí, empezó la solución de su problema. Es verdad que con solo oír, no basta; pero sin oír primero de Cristo, no hay solución ni salvación. El evangelio, es un mensaje claro, concreto y sencillo el cual hay que oír y creer. También tenemos que entender quién es Jesús. Bartimeo sabía que Jesús era aquel hijo de David, anunciado por los profetas y los salmos, el Mesías esperado. Nunca más que hoy, se negó la deidad de Jesús. Le niegan los ateos, los modernistas, los humanistas, etc. Pero la Biblia dice (en Juan 1:1), que "en el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios" y más adelante declara: "y aquel verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad." ¡¡Jesucristo, es Dios!!

Dice también, nuestro texto bíblico, que había una multitud, que quería hacerlo callar, pero él clamaba más fuerte, "Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí". Hoy también hay una "multitud" de circunstancias y también de personas que obstaculizarán a aquel que quiere ir a Cristo. Si tu quieres ir a él, los escépticos tratarán de disuadirte; los religiosos te criticarán, y el mundo y Satanás te tentarán para desviar tu atención. Pero tu clama más fuerte, Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!!. ¿No es verdad que necesitas su misericordia?.

¿No es verdad que tus pecados te separan de Dios? ¿Que credencial presentarás en aquel día, para poder entrar al cielo?.

Siguiendo con nuestro texto, vemos que Jesús mandó a llamarle: y lo hizo a través de hombres comunes. Alguien que creía ya en Jesús pero cuyo nombre no sabemos. Quizá haya alguno que espera que Dios envíe un ángel para que le hable; pero él te llamará a través de hombres creyentes que el Señor envía. Quizá el ejemplo de algún cristiano fiel; quizá una predicación oída o leída; quizá la actitud de alguien que te ama. Quizá al leer la Biblia el Espíritu de Dios te haga oír su llamado en lo íntimo de tu corazón. Dice que aquel hombre enviado a llamarle, le dijo: "ten confianza, te llama"; Dios bendiga a ese hombre o mujer, que en esa hora tan crucial para ese ciego, le dio esa palabra de aliento. Dios bendiga a los cristianos hoy, que son capaces de decirle a aquellos que necesitan a Cristo, " ten confianza, El te llama".

Ahora miremos a la capa de este ciego... ; en esa capa, estaría su poca comida; allí estarían sus monedas; ese era su abrigo en las duras horas de invierno. ¡ Cuántas veces! En la amargura de su situación, en los días más tristes, cuando su necesidad se hacía mas fuerte, Bartimeo, el ciego se habrá abrazado a su capa, y habrá exclamado:¡Capa mía, eres lo único que tengo en esta vida!. Pero ahora,

esa su capa le molestaba; era un obstáculo para llegar hasta Jesucristo y dice nuestro pasaje, que él arrojó su capa.

¿Cuál es tu capa? ¿Qué es aquello a lo que quizá te aferraste mucho tiempo, pero que ahora te es obstáculo para ir a Jesús? . ¿Tus amigos quizá? Algún vicio? Algún prejuicio? Algún temor? Temor al que dirán, mis amigos, mi familia, mi esposa?

Bartimeo, recobró la vista y por primera vez en su vida, vio. Que cosa tan maravillosa ver la luz ... Pero más maravilloso aún habrá sido para él, ver aquel rostro divino del Señor. Contemplar la majestad de aquél de quien los hombres decían: ¡Nunca hombre alguno, ha hablado como este Hombre!. Ver aquella mirada inolvidable de Jesús.

Nos dice el relato, que Jesús le dijo: vete, tu fe te ha salvado... Y podemos imaginar sin temor a equivocarnos, lo aquel hombre pensó aquel día: -¿Irme Señor? ; adónde podré ir yo, en este mundo, que pueda encontrar algo mejor que tu presencia... Que podré hacer yo Señor, en este mundo, que sea mejor que seguirte? No Señor! No me iré; Señor, te seguiré!; te seguiré y te serviré, Señor, no por obligación, o por esperar una recompensa. Te seguiré, porque acá adentro de mi pecho, Señor, a empezado a latir mi corazón con la fuerza del amor que siento por Ti. Porque estoy agradecido y Señor, te amo.

Quiera Dios bendecir su palabra y que quien escuche esto, pueda como Bartimeo aquel día, arrojar su capa ya habiendo sido perdonado y salvado, seguir a Jesús en el camino.

ESDRAS

ES TIEMPO QUE LA LUZ BRILLE

Estoy seguro que el Señor tiene una palabra muy importante para nosotros en este día sobre este tema que está aquí en el Libro de Esdras.

Esdras es un sacerdote que se encuentra en la cautividad. Después de los reinados de David y de Salomón su hijo, pasa el pueblo de Israel por divisiones tremendas. Recuerden que Dios había hablado a Salomón y le había dicho: Voy a romper el reino pero no lo vas a ver tu sino tus hijos y el reino se divide primero en el Norte y en el Sur, 10 tribus quedan al Norte y 2 tribus quedan al Sur.

Ambos quedan hechos esclavos y en medio de esa cautividad aparecen personajes Esdras y Nehemías.

¿Qué había pasado cuando el pueblo fue hecho esclavo?

Pues, lo que pasó fue que cuando llegan los que los esclavizan y destruyen todo, queman todo. Aquella gran ciudad de Jerusalén preciosa, una de las ciudades porque había mas ciudades, fue hecha polvo prácticamente, no quedó piedra sobre piedra.

Esdras y Nehemías obedecen un mandato de Dios y el mandato es reedificar las ruinas, van a volver a levantar ahí lo que debe de estar es un llamado tremendo. Pero ¿Cómo se puede llegar a hacer esta obra?

Cuando Dios va a hacer algo, no debe de haber duda de que Dios lo está haciendo. Ningún hombre se puede atribuir que él lo hizo, ni siquiera decir: Yo fui sensible. Cuando Dios despierta el Espíritu del hombre, es muy diferente a cuando el hombre quiere hacer algo. Dios no quería que sus hijos siguieran en la cautividad, Dios no quería que sus hijos siguieran viviendo una vida mediocre, Dios no quería que sus hijos vivieran una vida en donde no le conocían a él en toda su gloria y en todo su poder.

Por eso te digo hoy, no participes en las obras infructuosas de las tinieblas, ¡Despiértate y levántate para edificar los muros de Jerusalén!

¿Será acaso, que tú y yo estamos cansados y aunque no queramos, desfallecemos? ¿Será acaso porque estamos dependiendo de nuestra propia fuerza y la lucha es tan intensa y tan ardua que caemos en el sueño y no podemos despertar?

¿Quieres estar en la lista de los que tienen tiempo y han aceptado trabajar para la obra de Dios? Eres de aquellos que están dispuestos a ser usados por Dios para edificar, que están dispuestos a ser usados por Dios para mantener. Personas que están dispuestos a ser usados por Dios para ir a alcanzar a los que no le conocen.

¡Sé valiente, esfuérzate! Esa gente que está a tu alrededor, que necesita de Dios, te tiene a ti para que les hables de él, para que digas : Señor, yo estoy dispuesto a ir y edificar en este lugar donde hay puras ruinas, en este lugar donde ni veo por donde empezar, pero estoy dispuesto a edificar, estoy dispuesto a estar prendido, estoy dispuesto a levantarme a levantarme sobre mis pies, estoy dispuesto.

¡Iglesia es el tiempo de despertarnos!

Vamos a orar.

LA SAMARITANA

Jn. 4:1-42

Nos dice el texto en el vers. 6, que Jesús se sentó, cansado del camino. Que fácil hubiese sido para él haber usado su poder para salvar la distancia como lo hiciera la vez que caminó sobre las aguas. Que fácil hubiera sido para él hacer aparecer la comida como lo hiciera con los panes y los peces. Sin embargo el se cansó caminando y envió a comprar comida, en lugar de hacer un milagro. Estamos viviendo la época de la religión espectacular; con mucho ruido y con gente que se cae, con milagros y con grandes multitudes. Sin embargo lo importante no es lo espectacular: solo siete milagros se relatan en el evangelio de Juan. También vemos que el Señor predicó este hermoso sermón, no a una multitud sino a una solitaria mujer de Samaria. Hermanos, ¿estamos siguiendo con perseverancia a Jesucristo?

Entonces no nos desanimemos si no vemos cosas espectaculares en nuestra vida y en nuestra iglesia. ¡Mejor es mover montañas de pecado que montañas de piedra!

El Señor Jesucristo dijo a esa mujer: "Dame de beber"... El iba a enseñarle una gran lección sobre la sed del alma y sobre el agua de la vida y para ello comienza hablando de la sed natural y del agua natural. ¡Que contraste con el lenguaje inflado que muchas veces oímos en estos tiempos! Aquella Samaritana tenía una gran sed en su alma. Había tenido cinco maridos...

Jesús le dijo: si conocieras... ¡Cuántas cosas nos perdemos por no conocerlas! Miles de jóvenes piensan que ir tras una vida de diversión y placer satisface más que seguir y obedecer a Jesucristo. ¡Esto, es porque no lo conocen!. Miles de adultos piensan que la paz y la felicidad están en el dinero los negocios y el consumo de bienes materiales. ¡Esto es porque no lo conocen a Jesús! Le dijo: "Si conocieras el Don de Dios..." Él es el regalo maravilloso de Dios. Es la manifestación de la verdad y la Gracia de Dios. Cristo está al alcance del hombre y de la mujer, del joven del niño y del anciano, porque Él es el regalo de Dios.

¡Cuán distinto nos resulta algo cuando nos pertenece!. Quizá podemos ver un hermoso auto deportivo estacionado en la calle y pensaremos ¡Qué hermoso auto! Pero muy posiblemente no pasemos de ahí. Ahora si viniera un señor muy rico y nos regalara el mismo auto, y tuviéramos un papel que acredita la propiedad de ese auto, las cosas serían diferentes. Quisiéramos andar y probarlo y averiguar todas sus cualidades y quizá a la noche no podríamos dormir porque estaríamos gozosos y ansiosos y expectantes.

Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice... Este es el punto crucial de la vida de todo hombre y también de la mía y la tuya. ¿Quién es Cristo para ti?

EL VALOR DEL HOGAR

Con toda autoridad y acierto, Elena de White en uno de sus escritos recalcó que "no hay campo de acción más importante que el señalado a los fundadores y protectores del hogar. No hay obra encomendada a los seres humanos tan henchida de consecuencias trascendentales como la de los padres y las madres". ¿Por qué? Ella misma responde: "Los jóvenes y niños de hoy son los que determinan el porvenir de la sociedad y lo que estos jóvenes y niños han de ser depende del hogar" (El hogar y la salud, pág. 7).

Si hay una verdad que necesita ser subrayada en el corazón y grabada en la conciencia, es precisamente la que acabamos de mencionar. Todos necesitamos comprender y revalorar, en su verdadera dimensión, la importancia que tiene el hogar. La sociedad se compone de familias y la salud física, emocional y espiritual de cada núcleo familiar determinará el estado o condición de la sociedad en general. Ninguna persona que piensa puede atreverse a desinteresarse de la condición de los hogares y el rumbo de la juventud, porque lo que está en juego es la suerte misma de la humanidad.

En el hogar, cada criatura no sólo nace a la vida física; también nace a la vida afectiva, intelectual y espiritual. Ese es el marco adecuado donde debe desarrollarse armoniosamente cada fase de la personalidad de los niños. El hogar es la primera escuela. Es allí donde, en virtud de las enseñanzas y el ejemplo de sus padres, los hijos aprenden las nociones elementales sobre el misterioso arte de vivir. En forma imperceptible, pero efectiva, es allí donde se van delineando los hábitos de conducta que determinarán el carácter y el futuro mismo de los hijos. El orden, la veracidad, el respeto, la diligencia y el espíritu de valor y sacrificio, han de figurar entre las verdades fundamentales impartidas en la pequeña pero gran escuela familiar. El hogar también está llamado a ser la primera iglesia, el lugar donde se inspire el temor y el amor de Dios, junto con el deseo íntimo y ferviente de obedecerle y respetarle. No hay sustituto para el altar de la familia. Si en su primera infancia, y bajo el ejemplo de sus padres, las criaturas aprenden a inclinarse ante Dios y a orar con devoción, se están echando los fundamentos de una vida de éxito. Los padres tienen la solemne obligación de señalar ante sus hijos la diferencia entre lo bueno y lo malo, a fin de que entiendan que cada acto aparece la recompensa o el castigo correspondiente.

¡Qué maravillosa oportunidad tienen los padres de amparar a sus hijos bajo las alas protectoras del amor divino, de llenar sus corazones de fe, de gozo y esperanza! Ante el cúmulo de posibilidades y bendiciones que entraña el hogar, bien podemos repetir la conocida frase de que "la mano que mueve la cuna mueve el mundo".

Lo desconcertante y alarmante en este planteo, es la dramática realidad de que el hogar está en crisis. Ante nuestros propios ojos se desarrolla la tragedia del desmoronamiento de la familia. Aumenta en forma pavorosa el índice de los divorcios y con ello una serie de nefastas consecuencias. Centenares de miles,

y aun millones de niños, sufren un irreparable desamparo. En su más tierna infancia muchos se ven privados del consejo, la protección y el amor de ambos padres. Por lo tanto, no debe sorprendernos que, impulsados por el resentimiento y la inseguridad, se transformen en individuos antisociales y fracasados. Aunque no siempre se admite, también es dolorosísima la frustración y angustia que experimentan los fundadores de una familia que se deshace.

¿Por qué los hogares modernos tambalean? ¿Por qué aumenta el número de parejas divorciadas? ¿Qué es lo que socava las reservas de afecto de los cónyuges y los hace fracasar en su vocación de esposos y padres? Para explicar estos hechos, algunos invocan razones económicas. Consideran que la presión de la vida moderna compromete, tanto al esposo como a la esposa, a prolongadas jornadas de trabajo fuera del recinto familiar. Se aducen, también, razones de orden social, particularmente el clima de violencia imperante, que desarraiga la planta de la bondad y del amor que debiera crecer lozana en la huerta espiritual de la familia. Por otra parte, el aflojamiento de las normas, lo que se da en llamar la nueva moral, ha hecho que para muchos la palabra lealtad y respeto de los votos matrimoniales no tenga ningún sentido. La crisis mayor, que a su vez desencadena todas las calamidades y problemas, es la de orden espiritual. Deslumbrado por las conquistas y ventajas materiales, el ser humano se ha olvidado de Dios. La fe y el amor que dimanan de Jesucristo son apenas una teoría en los labios de muchos. Y así, se pretende vivir sin contar con la dirección y bendición de aquel que es el Autor de la vida.

El casamiento debiera ser el acto de depositar dos corazones, dos voluntades, sobre un altar que está encendido con la llama del amor divino; pero en la mayoría de los casos no es así. El nombre y el espíritu de Cristo están, prácticamente, ausentes en el momento de formar el hogar. Convendría recordar que el autor de la institución matrimonial fue Dios mismo. El consideró sabio y necesario la formación y unión del hombre y la mujer. Ambos, además de proveerse afecto y compañía, debían asegurar la perpetuación de la especie humana. La nobleza del origen y de los propósitos del matrimonio fueron realzados por Jesucristo en las siguientes palabras: "¿No habéis leído... (S. Mateo 19:4-6).

Conociendo el origen divino del matrimonio y comprendiendo su tremenda repercusión social, tenemos el sagrado deber de hacer cuanto está de nuestra parte para evitar el fracaso de la vida matrimonial y el derrumbe del hogar. ¿Qué hacer? En primer término, conviene recordar la necesidad de que el hogar se establezca sobre una base sólida, o sea, que al formalizar el matrimonio los contrayentes hayan madurado física, emocional y espiritualmente. Los casamientos prematuros son una fuente de desgracia y amargura. No pueden resistir la prueba del tiempo y la adversidad, pues se apoyan sobre emociones pasajeras e inestables. Muchas veces lo que une a la pareja es el capricho, la pasión, la vanidad o el simple deseo de salir con su gusto.

Por mucho que sea el cuidado y la prudencia con que se haya contraído el matrimonio, pocas son las parejas que están perfectamente unidas al realizarse

la ceremonia del casamiento. La unión verdadera de ambos cónyuges es sólo obra de los años posteriores. Para que esa unidad se afiance y perdure, es necesario conservar a cualquier precio la confianza recíproca. Cada uno de los contrayentes debe comprender el papel que le corresponde y cumplirlo en forma leal. El hombre está llamado a ser la cabeza de la familia y debe desempeñar su función con dignidad y abnegación. Esto no autoriza el ejercicio de la proverbial dictadura masculina a fin de hacer sentir que él es el que manda. Aunque muchas veces se da el caso inverso, lo cual también es un error.

A propósito, se relata el caso de Juan, que conversando con Pedro, le dijo con cierto tono de importancia en sí mismo: "En mi casa hemos convenido que cuando haya que tomar una decisión importante yo seré quien lo haga, y cuando se trate de cosas secundarias, ella las resolverá". Me parece muy bien, dijo Pedro. ¿Y han cumplido ustedes el pacto? "Rigurosamente --contestó Juan. Sin embargo, hasta la fecha se han presentado solamente cuestiones de importancia secundaria".

El intercambio de ideas respecto a la administración del dinero, la educación de los hijos, los planes de trabajo y vivienda, las inquietudes religiosas, y todo eso que forma la urdimbre diaria de la vida, necesita ser compartido en un clima de respeto y confianza. Y si surge algún malentendido, es de sabios arreglar la situación sin que el enojo y el rencor socaven la relación de afecto y amistad.

Si se pudiese resumir en una palabra el secreto del éxito matrimonial, diríamos que estriba en la capacidad que tengan los esposos de comunicarse entre sí, de interesarse sinceramente en el mundo del otro. Es ahí donde fracasan muchas parejas. Poco a poco se van desinteresando el uno del otro, hasta distanciarse en forma irreconciliable.

¿Cuál es la solución? El gran antídoto para contrarrestar el veneno del egoísmo es sólo uno. El gran remedio, la medicina mágica, lo que hace posible reconstruir hogares derrumbados, y de un montón de cenizas hacer surgir una llama viva y ardiente, es el amor, ese don sublime y eterno que viene de Dios. La exhortación inspirada es la siguiente: "Amados... (1 S. Juan 4:7, 8).

Vivimos en una época en que para sobrevivir es imprescindible dejar prevalecer el amor. Al escribir a los efesios, el apóstol San Pablo dice: "Maridos... (Efesios 5:25). He aquí la medida del amor con que deben estar vinculados los esposos: como Cristo amó a la iglesia. Vale decir, hasta el mismo sacrificio. Cuando el verdadero amor existe en la relación matrimonial, cada uno de los cónyuges siente un intenso deseo de hacer algo en favor del ser amado. Predomina el olvido de uno mismo. No se insiste en satisfacer la voluntad y los propósitos de uno a expensas del bienestar del otro. El amor inspira al sacrificio en favor del ser amado sin pensar en obtener una retribución.

La mayor necesidad que tienen los hogares actuales es la presencia de Jesucristo. Cuando él es aceptado en el corazón de cada miembro de la familia, especialmente en el de los padres y fundadores del hogar, entonces

entra a raudales la paz y la alegría verdaderas. "La gracia de Cristo es lo único que puede hacer de la institución del hogar lo que quiso Dios que fuera: un medio de bendecir y elevar a la humanidad. Así pueden las familias de la tierra en su unidad, paz y amor, representar la familia del cielo" (El hogar adventista, pág. 85).

Padre y madre que me escuchas, abre tu corazón a la presencia santificadora de Jesús. Permite que esa, su bendita gracia, inunde todo tu ser. Con Jesucristo, el Salvador, aun la situación más difícil se puede superar y el hogar puede convertirse en un verdadero refugio para los hijos, en medio de las tormentas de la vida. Que Dios sea contigo y te bendiga abundantemente, para que siempre tu hogar pueda estar asentado sobre ese fundamento incommovible, la Roca de los siglos, que es el Señor Jesús.

EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

EN EL NOMBRE DEL SEÑOR

Colosenses 3:12-17

Introducción

Un perro llegó a la casa de un papá que tenía tres hijos, y los tres hijos pronto se encariñaron con el perro. El perro tenía en la cola tres pelos blancos. Un día apareció en el periódico local de un perro perdido que llenaba toda la descripción incluyendo los pelos blancos de la cola. "Un día en presencia de mis tres hijos," dijo el padre, "cuidadosamente le quitamos los tres pelos blancos de la cola." El dueño de verdad del perro descubrió al perro en la casa donde estaba viviendo y fue a reclamar a su perro. El perro en el momento reconoció a su dueño anterior, y ya se lo iba a llevar. Cuando el papá, le dijo, "¿Usted dijo que el perro se conocería por los pelos blancos en la cola?" El dueño al no poder identificar los tres dichos pelos de la cola, se vio obligado a irse sin el perro. EL padre dijo mas tarde, "Nos quedamos con el perro, pero perdí a mis tres hijos para Cristo." Sus hijos ya no tenían confianza en lo que su padre profesaba. ¡No había practicado lo que predicaba!

Estamos mirando la forma en que estamos presentando a Cristo al mundo. Celebremos la navidad y para muchos es bien fácil olvidar el mensaje del nacimiento de Cristo, y aun de olvidarse de Cristo. A nosotros como sus seguidores, nos ha dado la tarea de presentar a Cristo en todas las épocas del año. Ya sabemos que debemos vestirnos con la justicia de Cristo - tener su carácter - los frutos del Espíritu. Lo presentamos a Él al perdonarnos unos a otros y que la paz de Cristo reine en nuestros corazones.

Hoy quiero presentar a Cristo al vivir una vida consistente. Cuando fallamos al ser consistente confundimos a todos aquellos que nos rodean, igual que la persona del perro y sus tres hijos.

ENSEÑANZA

Sabemos que la consistencia es importante al educar a nuestros hijos. Si un día le decimos a nuestros hijos que ellos pueden hacer algo y al otro día le decimos que no pueden hacerlo, ellos se confunden. Los expertos nos dicen que estemos seguros de lo que esperamos de nuestros hijos y apegarnos a esas expectativas. Si un día abrazamos a nuestros hijos y el otro día los rechazamos, ellos se confunden en la forma de expresar el amor. Y si les decimos una cosa y hacemos lo contrario, ellos comienzan a buscar en tu vida que es lo que tu quiere decir y si le crees de verdad, si de verdad amas al Señor. Padres, nuestros hijos nos están observando, cada movimiento que hacemos. Ellos aprenden mas de lo que ven que lo que tu trata de enseñarle. Puedes presentarle a Cristo, o puedes confundirlos al mostrarle lo que es ser cristiano.

La mayor queja que he oído de los cristianos por los que no los son, es que somos hipócritas. Un montón de "falsos". El lenguaje de muchas personas en el trabajo, de aquellos que se "pillan" algunas cositas sin importancia y al salir dicen "alaba al Señor". ¿Qué estas diciendo de tu persona? ¿Cuál es la consistencia en tu vida? ¿Eres la persona que dices ser?

Pablo dice que debemos de hacerlo todo en forma consistente. Esa consistencia debe ser en cada momento, cada obra que hagas debe estar de acuerdo con Cristo.

El ser consistente no es cambiar día a día, en la forma como te sientas. No es la forma de tratar a una persona diferente porque sea tu jefe. Es ser maduro en Cristo. Es cuando Su paz te gobierne y Su palabra mora en ti. Esto significa que no necesitas reglas detalladas, mas bien es una actitud interna que determina la forma de reaccionar.

¿Cuáles son los principios que nos ayudan a vivir consistentemente? La respuesta se encuentra en lo que dijo San Pablo, "hacerlo todo en el nombre de Cristo". ¿Cómo puedes hacerlo en Cristo? La Biblia nos dice de muchas formas. Escucha y aplica esos principios a tu vida.

Col 3:23-24: Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.

Todo lo que hagas, toma trabajo y esfuerzo. Ya sea en el lugar de trabajo, en la escuela, lugar de educar a la familia, en el trabajo que hacemos para la iglesia. En el trabajo es el lugar más difícil para ser consistente como cristiano. Es posible que tengas un jefe difícil, puedes encontrar el trabajo mundano, puedes encontrar la política del trabajo que te estorba. Puedes sentirte que el gobierno te hace la vida intolerable.

En todo lo que hagas tienes que buscar la Gloria de Dios. Y eso significa que tienes que preguntarte, "¿esto glorifica a Dios?" Antes de hacer cualquier decisión, ¿glorificara a Dios? Antes de decir algo, ¿glorificara a Dios? Cuando llevas Su nombre como cristiano, tu conducta refleja Su carácter. Cada vez que pecas o tienes la apariencia de pecar, difamamos el nombre de Dios.

Esto es lo que Pablo dice en nuestro versículo cuando el dice que lo que hagamos, en palabras o acciones, debe ser hecho en el nombre de Jesús. Por esto debes preguntarte, "¿Mis acciones reflejan lo que yo hablo? Si no, Que Dios te habilite para mostrar tu fe en vez de declararla." No tengo dudas que vivimos así. Aunque el mundo se vuelva patas arriba. LA gente pueda ver que Cristo es quien es. No somos perfectos. Nos quedamos cortos. Pero estamos tomados de la mano con Jesús. "Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él" (Col 3:17)

DETERMINAR HACER MÁS POR CRISTO EN EL AÑO NUEVO

Filp. 3:13, 14; Dan. 1:8

*Para que el cristiano pueda progresar espiritualmente en éste año tiene que tener ésta actitud: "Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo a la meta..." con propósito de corazón.

I. HAY QUE ANDAR MÁS CERCA AL SEÑOR

- A. Amarle de todo corazón. Mt. 22:36-38
- B. Seguirle enteramente. Nm. 32:11-12
- C. Buscar su poder continuamente. 1 Cron. 16:11; Ef. 5:18
- D. Obedecer al Señor y su Palabra completamente. Josué 1:8;
1 Sam. 15:22, 23; Hch. 5:29
- E. Siempre hacer esas cosas que le agradan. Jn. 8:29
- F. Entregarle todas las áreas de mi vida. Prov. 23:26; Rom. 12:1, 2
- G. Tener cerca comunión con el Señor. 1 Jn. 1:9

II. HAY QUE AYUDAR A OTROS MÁS

- A. Ganarlos. Prov. 11:30; Stg. 5:20
- B. Amarlos. Mt. 22:39; Jn. 13:35
- C. Orar por otros. 1 Sam. 12:23a
- D. Ayudarlos. Hch. 20:35; Gal. 6:9, 10
- E. Enseñarlos. 1 Sam. 12:23b, 24; Col. 3:16
- F. Ser amable con otros. Rom. 12:10; Ef. 4:32
- G. Vivir en paz con otros. Rom. 12:18; 14:19-21

III. HAY QUE HACER MÁS POR CRISTO DIARIO

*Cosas que hacer en mi vida personal

- A. Leer la Biblia. 2 Tim. 2:15
- B. Orar. Lucas 18:1; Ef. 6:18; Col. 4:2
- C. Ser fiel a todos los servicios de la iglesia. Hebreos 10:24, 25
- D. Ser fiel en dar diezmos y ofrendas. Mal. 3:10; 1 Cor. 16:2
- E. Ser fiel al ir a ganar almas. Daniel 12:3
- F. Vivir una vida separada. 2 Cor. 6:17; Ef. 5:11; 2 Ts. 3:6
- G. Ser firme en mis convicciones. 1 Cor. 15:58; Filp. 1:27
- H. Tener una actitud de gratitud. 1 Ts. 5:18; Col. 3:15
- I. Morir a mi mismo a diario. Gal. 2:20
- J. Ser un cristiano que regocija siempre. Filp. 4:4; 1 Ts. 5:16

¡SI SU META ES LA NADA, DE CIERTO LA ALCANZARÁS!

LOS VALORES EN LA FAMILIA

Vivimos ante señales notables de cambio que están afectando a la familia del día de hoy. Y la están afectando porque están cambiando los valores en una familia (Cualquiera que estos sean) El asunto de los valores hace años era tratado exclusivamente por filósofos, no era un asunto de la sociedad. Pero, se han dado cambios tan espectaculares, han sucedido cosas tan tremendas en la sociedad, que ahora la gente está hablando por doquiera del asunto de valores, particularmente las escuelas. A las escuelas les preocupa el alto consumo de drogas, la violencia, los asesinatos, etc. El asunto de los valores está llegando hasta nosotros el día de hoy.

A lo largo de la historia de la humanidad alrededor del mundo las personas siempre han procurado adquirir aquellas cosas que consideran valiosas y han procurado desarrollar actitudes que consideran valiosas, que consideran importantes, sin embargo nos hemos dado cuenta de que es muy difícil hablar de un esquema de valores, la gente no lo acepta. lo que en un momento de la historia era considerado moralmente bueno, en otro momento no lo es y nosotros mismos lo vivimos el día de hoy.

La empresa Gallup, que estoy seguro todos han oído de ella, la muy conocida empresa dedicada a estudios de mercado llevó a cabo un estudio en 1968 en 16 países, en 4 continentes, preguntando: ¿Cuáles eran los valores familiares? Y se dio cuenta de que no había unidad en ninguna parte, los valores son diferentes de país a país, de región a región, de estado a estado, de ciudad a ciudad y lamentablemente de familia a familia, dentro de una misma familia hay esquemas diferentes de valores. Por eso no es de extrañarse que halla todo un movimiento mundial para tratar de incorporar la ética a la vida de la familia y en todas las acciones en las cuales ella está involucrada, porque nuestras familias no están aisladas, no vivimos en una burbuja de cristal protegidos de todas las cosas a nuestro alrededor, nuestros hijos salen de la casa, van a una escuela, nuestra esposa probablemente trabaja, está en otro lado, nosotros mismos estamos involucrados en muchas actividades.

Uno se pregunta: ¿ Si hay todos esos esfuerzos mundiales, los esfuerzos de los gobiernos, los esfuerzos de las familias, ¿por qué todavía no vemos un cambio, un cambio tangible en la sociedad? ¿ Por qué nos da la impresión a veces de que las cosas van de mal en peor ? Para mí, de acuerdo a la escritura (La Biblia) la verdadera razón por la cual no se han logrado avances en cuanto a la ética es que, la ética es una ciencia normativa y todos estos esfuerzos pretenden ser solamente paliativos para el verdadero problema. El verdadero problema reside en el corazón de la persona. La ética ha elaborado ciertos valores que considera importantes para la familia y los establece. Valores de comunicación en la familia.

Valores del tipo económico. Valores de tipo moral. Valores de tipo religioso.

Y si hay una persona que respete esos valores, la ética dice: Esta persona es buena. El problema de la ética es que establece su esquema de valores en función de lo que la sociedad considera que es valioso. El defecto de esa ética

es que va cambiando de generación a generación, y de circunstancia a circunstancia.

Hay una ética que si es valida. La ética Cristiana. La ética que se fundamenta en la Palabra de Dios y que tiene como modelo a la persona del Señor Jesús, él es el Varón Perfecto. Tenemos un modelo al cual podemos aspirar. ¿Cuál es la alternativa que tenemos para poder formular estos valores que tengan una trascendencia ? La alternativa que tenemos es voltear a la Escritura, encontraremos en ella la respuesta a nuestras necesidades, es un Libro muy humano porque aquí podemos ver las fallas de David, los defectos de Salomón, pero podemos ver la misericordia constante de Dios, permanente del Señor.

El Señor ha provisto una forma eficaz para cambiar la vida de las personas, esa forma eficaz es la persona de Cristo Jesús viviendo en nuestro corazón.

Probablemente en algunas de nuestras familias estamos sufriendo estas crisis de valores. ¿Qué pasa cuando la crisis de valores llega a la casa ? En ese momento de crisis de valores es cuando mas tenemos que decir : El Señor es mi Roca, él es mi amparo y mi fortaleza, no importa el nivel de la crisis en mi casa, en mi persona, yo sigo creyendo y declarando que la respuesta está en la persona de Cristo Jesús. Ese es nuestro mayor valor familiar ¿no lo crees?

OCASIONES ESPECIALES:

DÍA DE LAS MADRES

REGALO DE MADRE

San Juan 19:26

Introducción

"¿Qué vamos a comprar para el día de las madres? Esa ha sido la pregunta de los últimos días que nos ha atormentado. Quizá algunos de nuestros jóvenes se han acercado a su madre y le han susurrado: ¿Qué quieres para el día de las madres? ¡Madre, con la chequera en blanco delante de ti!, ¿Qué contestarías? Me parece recordar como he visto a muchas madres contestar; ¡Tú no me tienes que regalar nada, solo respétame! ¡No puedo recordar en ningún centro comercial que se venda eso! Y espero que no cueste mucho.

Dios ha puesto en nosotros muchos representantes para bendecirnos. Una de sus representantes son las madres. Dios nos recuerda lo que le debemos. "Honra a tu padre y a tu madre." Lutero explico que debemos servir, honrar, y obedecerlas. Como hijos que todos somos, debemos de estar en acuerdo, "honrarla" debe ser el mejor regalo para nuestras madres en este día y cada día de nuestras vidas. Hoy, de las palabras y acciones de Cristo, aprendamos como hacer EL MEJOR REGALO DE MADRES.

LA MADRE DE JESÚS

Comenzaremos recordando la devoción de María, la madre de Jesús. Cuando El vino a este mundo, ella lo cargó por 9 meses. Lo envolvió en pañales y lo puso en la mejor cama que pudo encontrar –un establo. Ella lo acunó como un ángel protector cuando aquellos pastores todos emocionados le visitaron. Ella lo llevó con mucha atención al templo a ser circuncidado y a ponerle el nombre. Ella lo estaba vigilando cuando los sabios vinieron a traerles sus regalos. Ella lo mantuvo con mucho cuidado cuando tuvieron que huir a tierra extraña. Ella hizo todo lo que una madre amante puede hacer por su hijo. Ella cuidó por todo lo que su cuerpecito necesitaba, y trabajo duro para que su hogar fuera un paraíso. Lo cuidó hasta el final. Simeón dijo que una espada traspasaría su alma (Lucas 2:35). Su hijo moriría primero que ella.

Johan Gerhard lo describe de esta manera: "Ella lo veía colgando, pero no podía tocarlo, lo veía clavado, pero no podía librarlo. Ella veía su sangre correr pero no podía ir a curarlo. Veía su cuerpo entero herido, pero no podía hacer nada. Elle le oyó gritar: "Sed tengo" pero no podía darle agua." Necesitas hacer cualquier cosa para recordar este día. Todos necesitamos hacer algo. En su sabiduría, Dios, antes de que usted naciera, seleccionó a la persona que lo

traería a este mundo. Él la eligió para ser Su representante en tu vida, y él te la dio, para bendecirte. ¿Quién puede saber el número de las bendiciones que has recibido de Dios a través de ella? Ella te movió en los brazos cuando tú llorabas. Ella saltaba de la cama cuando tu gritabas en la noche. Ella te cambiaba tus pañales sucios. Ella te cuidó cuando estabas enfermo. Ella te preparó el almuerzo. Si esto no es bastante, ella también asumió muchas de las tareas de papá. Ella rogó por ti. Ella insistió que te bautizaran. Ella te enseñó el camino a Cristo. Ella lloró el día de tu bautismo. En una frase simple, " ella estaba allí para ti, ella fue dedicada a ti."

JESÚS Y SU MADRE

Nuestro Dios quiere que hagamos que se sienta más que recordar. Él nos dice lo que debemos a nuestros padres -- nuestra madre -- honor y obediencia. Jesús pagó esta deuda. Cuando Jesús tenía doce años, después que María y José lo encontraron en el templo luego de una búsqueda frenética, oímos que él " fue a Nazareth con ellos y era obediente a ellos. " También, eso " que él creció en sabiduría y en estatura, y en favor con Dios y los hombres. " (Lucas 2:51a, 52) el creador del universo, escuchaba y obedecía cuando su madre le pedía que lavara los platos. Él escuchó cuando ella pidió que él tomara sus ropas, y él obedeció alegre. Incluso después que él salió del hogar, todavía obedeció el cuarto mandamiento. Su relación cambió. Una vez que su ministerio terrenal comenzara, ya ella no iba a dirigir su vida y su ministerio. Jesús hizo la voluntad de su Padre en cielo. Tenían una relación diversa, con todo mejor, en la cual él servía activamente como su Salvador del pecado. A la hora de la muerte de Jesús, María era una viuda. Como viuda, María tendría una vida resistente. Ella no tenía pensión de ningún carpintero, ningún cheque del Seguro Social que le llegaba mensualmente. En su momento al morir, él la recuerda y hace planes con ella a través de Juan. La "mujer, aquí está tu hijo. Aquí está tu madre. " La tradición de la iglesia dice que María vivió en el hogar de Juan el Apóstol en Jerusalén por 11 años antes de que ella finalmente muriera.

¿Qué clase de regalo puedes darle a mamá en el día de las madres? Dale lo que Dios quiere que usted le dé. Dale el honor y la obediencia. Considere el obedece y honrar a su mamá y papá como el primer y la mejor manera para tu Dios, no lo haga en forma gruñona. Hazlo porque satisface al Señor. Esta obligación está amparada como una de las obligaciones más grandes que tu tiene que hacer hacia tu prójimo. Dios une su promesa, " para que te vaya bien, y puedas gozar de larga vida en la tierra. " Tú obediencia y honor no acaba cuando das la vuelta. Continúa demostrando honor y respeto. Una manera importante de hacer esto es: consultando, el informar, buscar consejo. La decisión final sobre quien se va a unir en matrimonio, o donde te vas a mudar, usted demuestra honor y la respeta incluyéndola en el proceso. Y cuando su madre se vuelva anciana, vuelva a ella, porque ella le dio mucho cuando usted era un niño. Cuida por ella.

Pablo escribió en su primera carta a Timoteo: "Mas la que en verdad es viuda y ha quedado sola, espera en Dios, y es diligente en súplicas y oraciones noche y día.[1] (1 Timoteo 5:8). Si tu madre ya no vive, puedes enseñarle a tus

sobrinos, primos, nietos, el arte mayor. "Honra a tu padre y a tu madre." ¿Cómo lo has hecho? Cuando vemos el proceso de comparar lo que hemos hecho a las expectativas de Dios, vemos deshonor en vez de honrar, falta de respeto en vez de respeto, desobediencia en vez de obediencia, falta de cuidado en vez de cuidado y preocupación. El problema mayor de nosotros es que nos hemos descuidado con ella. En vez de honrarlas. Y lo peor de todo es que nos hemos rebelado contra ellas, y al hacerlo nos rebelamos contra Dios. Perdónanos Madre. Perdóname Mi Dios.

Esta es la razón por la que necesito una tercera parte en mi sermón hoy. En el día que queremos darle regalos a nuestra madre, debemos recordar:

EL REGALO DEL HIJO DE MARÍA PARA NOSOTROS.

Jesús nos enseñó lo que era seguir el ejemplo de su madre. Cuando lo vemos tratando con Su madre en una forma amorosa en medio de su muerte, vemos una obediencia perfecta al mandamiento. Cuando Jesús obedientemente recogía sus juguetes del patio, Él tomaba nuestro lugar por las muchas veces que nosotros nos hemos rebelado, o nos hemos quejado. Cuando Jesús abrazaba a su madre, y le decía palabras tiernas, EL tomaba nuestro lugar por las muchas veces que no lo hemos hecho. EN el momento de su muerte, El se acordó de ella e hizo provisión para ella. Este es el regalo de Jesús a nosotros. Obedeció perfectamente el mandamiento en nuestro lugar. Su obediencia llegó a ser nuestra obediencia por fe en Él, para que cuando Dios nos mire hoy –si creemos en Cristo – ve personas que han obedecido y honrado perfectamente a su madre.

El regalo de Jesús tiene otra parte. El se dio a si mismo como un perfecto sacrificio por tus pecados. Quitó el deshonor, la falta de respeto, la desobediencia. Te quitó, el haber abandonado a tu madre, ignorando los pedidos de ella. Su muerte perfecta quitó el pecado cuando ella nos pedía algo y lo hacíamos a regañadientes. La sangre de Jesús nos purifica por las muchas veces que violamos el mandamiento por lo que hicimos o por la falta de no hacer. Jesús nos perdonó. La perfecta muerte de Jesús hizo posible que pudiera decirte también, " Te perdono, y te sigo amando". ¡Qué gran regalo de madre para todos nosotros!

Este fue el regalo de Jesús para todos nosotros, que el mandamiento fue obedecido por Jesús para todos nosotros. Toda la culpabilidad de desobedecer fue expiado por el hijo de María, el Señor y Salvador de María. ¡Qué regalo! Su regalo nos habilita para amarlo a Él dando a nuestras madres lo que El quiere que le demos – nuestra honra y obediencia. Debemos estimar a nuestras madres como uno de los mayores tesoros que tenemos en la tierra, y por eso debemos de honrarla como una de las mejores formas de servir a Dios. Y esto hará que ellas se sientan con mucho animo, y ellas en cambio nos bendecirán. Todo lo que tu le des a tu madre volverá a ti. ¿Qué mejor regalo? Ella nos devolverá todo a nosotros.

Amen.

LAS RELACIONES FAMILIARES

Los invito a que reflexionemos en torno a cómo nos estamos tratando en la familia, porque el ministerio que Dios nos da a todos es el dar una descendencia santa y para eso tenemos que contrarrestar lo que en el entorno nos está ofreciendo.

Y yo quisiera para eso, reflexionar sobre una parábola. La Parábola del Trigo y la Cizaña. En esa parábola el Señor nos enseña que en el mundo hay lo bueno y lo malo y que esto último ha sido sembrado por el maligno. ¿Vamos a quitarla? --Se pregunta en la parábola- ¡No! no la puedes quitar porque si arrancas la cizaña puedes arrancar también el trigo.

El problema es que la cizaña nos está rebasando. No estamos madurando como debíamos y nos están ganando.

Vamos a ver que pasa en la escuela.

Hace 40 años cuando yo y la mayoría de los que están aquí el problema en la escuela era el andar con chicle, el no formarnos bien, el hablar mucho, esos eran los problemas, y el vestido. Ahora son: Las Drogas, son el aborto, el embarazo y no se asusten es real, pues cada vez vemos más eso en las escuelas que antes, y la problemática se ha multiplicado mucho.

Ahora. En la casa ¿ Que pasa en la casa ?

En la casa para mí es muy triste ver que la estadística en Estados Unidos es que 1 niño pasa 7 horas diarias viendo televisión. En la casa la mama anda más ocupada, el papá tiene más trabajo pero ¿ qué tiempo le estamos dando y de quien están aprendiendo nuestros hijos ?

La cuestión es ¿ Que vamos a hacer?

Como se desarrollan nuestros hijos.

Aquí estamos hablando del trigo y de la cizaña, los dos están madurando, los dos están creciendo, pero como crecen nuestros hijos. Vamos a ver tres puntos importantes. Primero que todo nuestro hijo se desarrolla físicamente. En lo físico nosotros no tenemos mucho problema con el niño porque el ambiente se va a encargar de irlo enseñando. Todos caminan al mismo tiempo en la misma edad, porque la gravedad les muestra siempre lo mismo, va a ser consistente con ellos y va a ser oportuno.

Pero vamos a ver el desarrollo mental.

Nuestros hijos se desarrollan también mentalmente y van también de ser muy dependientes a ser muy independientes y van a ir creciendo y van a ir haciendo sus propios juicios y van a aprender muchas cosas de nosotros, de la escuela, de los amigos.

¿ Quienes son los maestros de nuestros hijos allí?

Pues debemos ser primeramente nosotros, luego los maestros, luego los compañeros; todas las personas de influencia importantes para él, son los maestros. Aquí, los maestros empiezan a cambiar según la cultura, Cada ciudad tiene distintos valores. Cada País tiene distintos valores. Cada sector tiene distintos valores. Entonces: El desarrollo va a depender de la calidad de maestro que tiene. No de otra cosa.

En el desarrollo espiritual.

En el desarrollo espiritual ¿ Qué le estamos dando a nuestros hijos?

Yo creo que como Padres lo más importante que tenemos que hacer es ver la relación que tenemos con nuestra pareja, con nuestros hijos. ¿ Cómo le voy a enseñar a un niño? Va a depender del tipo de relación que yo tengo con él. Si yo no tengo una relación adecuada que conduzca a enseñar adecuadamente a mi hijo , nunca le voy a poder enseñar. El problema es entonces: Que tipo de relación tienes tu con tus hijos. ¿Es una relación en amor, una relación en la que te importa más comprenderlo que ser comprendido? ¿Es un tipo de relación que se estableció en edad temprana? ¿ Está enfocada en Enseñarles valores?

¡Si no tenemos a Dios no vamos a poder con la cizaña!

POR QUÉ CADA FAMILIA DEBE TENER UN ALTAR FAMILIAR

Deut. 6:4-7

Introducción:

Al decir "altar familiar" nos referimos a un tiempo dedicado regularmente para orar y leer la Biblia como familia.

1. ES UN MEDIO POR LA CUAL LA PALABRA DE DIOS PUEDE SER EXALTADA EN EL HOGAR.
 - A. La Biblia debe ser exaltado porque fue dado por inspiración divina. 2 Tim. 3:16
 - B. La Biblia debe ser exaltado porque fue escrito para nuestra enseñanza. Rom. 15:4
 - C. La Biblia debe ser exaltado por que es una guía inerrante. Prov. 6:23; 2 Ped. 1:19
2. ES UN MEDIO POR LA CUAL LA FAMILIA ENTERA PUEDE ORAR JUNTOS EN FORMA PRIVADA.
 - A. Oración privada fue encomendada por el Señor Jesús. Mat. 6:6
 - B. Oración privada fue practicada por el Señor Jesucristo. Mat. 14:23; Mar. 1:35
 - C. No dejemos que nada se convierta en un obstáculo para la oración. Dan. 6:6-10
3. SERÁ UN BUEN EJEMPLO PARA OTROS.
 - A. Somos epístolas vivientes a los demás. 2 Cor. 3:2
 - B. Debemos asegurar que nuestra luz brille. Mat. 5:16
 - C. Debemos dejar a otros saber que tenemos una vida nueva. Rom. 6:4
4. ES UN MEDIO POR LA CUAL LOS NIÑOS PUEDEN SER ENSEÑADOS SU DEBER HACIA DIOS Y HACIA SUS PADRES.
 - A. Se debe enseñar a los niños que deben acordarse del Señor durante su juventud. Ecl. 12:1
 - B. Se debe enseñar a los niños que deben temer a Dios. Prov. 24:21
 - C. Se debe enseñar a los niños la obediencia a Dios. Deut. 30:2
 - D. Se debe enseñar a los niños que deben someterse a la enseñanza de sus padres. Prov. 1:8-9
 - E. Se debe enseñar a los niños la responsabilidad hacia sus padres. 1 Tim. 5:4
5. ES UN MEDIO POR LA CUAL LOS CRISTIANOS PUEDEN CRECER EN LA GRACIA DEL SEÑOR.
 - A. Cristianos necesitan gracia para poder servir a Cristo. Heb. 12:28
 - B. El cristiano debe buscar la forma de crecer en gracia. 2 Ped. 3:18
 - C. El cristiano debe esforzarse cada vez más en la gracia de Dios. 2 Tim. 2:1

EL CAMINO ANCHO Y EL CAMINO ANGOSTO

MAT. 7:13-14

1. HAY UN CONTRASTE EN SU MANERA DE ENTRAR

A. El camino ancho es entrado por medio de la incredulidad (Heb. 3:12; 19; 4:6)

B. El camino angosto es entrado por el arrepentimiento (Hch. 3:19)

C. El camino angosto es entrado por la fe (2 Tim. 3:15)

2. HAY UN CONTRASTE EN LOS VIAJEROS

A. El camino ancho es viajado por vagantes (Jer. 14:10)

B. El camino angosto es viajado por piadosos (3 Jn. 6)

C. El camino angosto es viajado por peregrinos (Heb. 11:13)

3. HAY UN CONTRASTE EN LA VESTIDURA DE LOS VIAJEROS

A. El viajero del camino ancho no se viste apropiadamente (Mat. 22:11-12)

B. El viajero del camino angosto tiene vestiduras de salvación (Isa. 61:10)

C. El viajero del camino angosto tiene la armadura de Dios (Ef. 6:11)

4. HAY UN CONTRASTE EN LOS ACOMPAÑANTES DEL VIAJERO

A. El viajero del camino ancho viaja con los impíos (Judas 4; 18)

B. El viajero del camino angosto viaja con Cristo (Gál. 2:20)

C. El viajero del camino angosto viaja con los santos (Ef. 2:19)

5. HAY UN CONTRASTE EN LA POSICIÓN DE LOS VIAJEROS

A. El viajero del camino ancho está condenado (Jn. 3:18, 36)

B. El viajero del camino angosto está justificado (Rom. 5:1)

C. El viajero del camino angosto está sin condenación (Rom. 8:1)

6. HAY UN CONTRASTE EN LA SEGURIDAD DE LOS VIAJEROS

A. El viajero del camino ancho no tiene seguridad de vida (Pro. 27:1; 29:1)

B. El viajero del camino angosto tiene seguridad de poder vencer la tentación (1 Cor. 10:13)

C. El viajero del camino angosto tiene confianza perfecta (Filp. 1:6)

7. HAY UN CONTRASTE EN EL DESTINO DE LOS VIAJEROS

A. El viaje por el camino ancho termina en el infierno (Mat. 7:13)

C. La peregrinación por el camino angosto termina en la gloria (Mat. 7:14)

D. La peregrinación por el camino angosto termina en felicidad (Apoc.

21:3-4)

ENFRENTANDO EL GIGANTE

Busquemos en la palabra de Dios.

1 Samuel 17:1-3 - Los filisteos...

Quiero que examinemos esta sección cuidadosamente. Aquí hay algo que es muy evidente: los Filisteos eran una fuerza poderosa que estaban invadiendo a Israel. Ellos pusieron sus ejércitos en la tierra de Judá. Ellos no tenían ningún derecho de estar en ese lugar, esta era la tierra de Israel, esta era la tierra que le pertenecía al pueblo de Dios. Lo mismo nos sucede a nosotros hoy en día. Necesitamos reconocer que esto es la verdad para todo lo que invade nuestras vidas. Estoy hablando de todas esas cosas que impiden que vivamos en paz, nos impiden amar a nuestros hermanos, nos impiden el caminar en una vida Cristiana verdadera. Estas cosas no tienen el derecho de estar en nosotros. Estoy hablando acerca de los celos, resentimientos, envidia, pobreza, depresión, ira. En si son tantos los ejércitos del enemigo que sería imposible nombrarlos todos.

1 Samuel 17:4-7 - Salió entonces...

Si nos expresamos en términos modernos diríamos "aquí llego el malo de la película." Vemos aquí que el campeón salió a mortificar e intimidar al pueblo de Dios. Muchas veces nosotros nos paramos frente a estos gigantes en nuestras vidas que aparentan ser invencibles. Ellos nos mortifican, nos asaltan y nos retan. Nosotros salimos dispuestos a pelear, pero nos derrotan ves tras vez, hasta que finalmente nos descorazonamos y dejamos de pelear.

1 Samuel 17:8-11 - Y se paró y...

¿Se pueden imaginar como le sonó esto al ejercito de Israel? Este hombre se le para frente a ellos y básicamente les dijo que ellos no valían nada, que el solo derrotaría a cualquiera que ellos mandaran. Ellos temblaban al oír la voz de este hombre. No hubo un hombre en todo el ejército que tomara este reto. Esto es exactamente lo que estos gigantes nos hacen a nosotros. Ellos nos quitan nuestra voluntad, nuestro propósito, nos quitan la victoria que Jesús nos entregó en la cruz. Nosotros sabemos que no estamos llamados a vivir en pobreza, no estamos llamados a vivir en miseria, no estamos llamados a vivir en depresión, no estamos llamados a vivir llenos de ira, no estamos llamados a vivir tristes, no estamos llamados a vivir en celos; estamos llamados a vivir en victoria, estamos llamados a vivir en la paz que Jesús nos dio. Pero en muchas ocasiones dejamos que los gigantes nos arrebaten nuestra felicidad, dejamos que arrebaten nuestro honor. Eso fue lo que le paso a Israel, y es lo mismo que nos pasa a nosotros.

¿Que debemos hacer? Debemos pelear. Debemos derrotar a esos gigantes. Cuando leemos los versículos 12-37, vemos que finalmente alguien tuvo el coraje de enfrentarse a este tirano. David, el más joven de todos los hermanos dio el paso al frente.

1 Samuel 17:38-39 -Y Saúl vistió...

¿Se pueden imaginar la sorpresa del rey en esta situación? El rey se quedó sorprendido al ver a este joven dar el paso que dio. Tenía bajo su autoridad un ejército de soldados, pero ninguno tomó el reto. Ninguno dio el paso al frente, solo este joven lo hizo. Cuando leemos vemos que ellos trataron de convencerle de que no lo hiciera. Pero, David tenía algo que ellos no tenían. David tenía una confianza y fe absoluta en Dios. Cuando nos enfrentamos a estos gigantes tratamos de pelear por nuestras propias fuerzas. Nos cubrimos con nuestra propia armadura. Les estoy hablando de nuestra fuerza de voluntad, determinación, orgullo. Nos ponemos esta armadura que no nos sirve. No nos sirve porque sin la ayuda de Dios no podemos hacer nada. Sin la asistencia de Dios no podemos derrotar estos gigantes que se nos enfrentan. Tenemos que seguir los pasos de David.

1 Samuel 17:40 - Y tomó su...

Cuando empezamos vimos que el gigante había desmoralizado al ejército de Israel. El les había intimidado y había causado gran temor en sus corazones, pero las cosas estaban cambiando. Cuando leemos los versículos 41-44 vemos que ahora fue el gigante quien fue desmoralizado. Vemos que ahora era el gigante quien estaba insultado. Después de todo, ¿cómo se atrevían a mandar a un joven a hacer el trabajo de un hombre? No solo le mandaron un joven, pero le habían mandado con solo una vara de pastor y una honda.

1 Samuel 17:45-47 - Entonces dijo David al filisteo...

Aquí David le dijo cuatro cosas bien importantes a este gigante. Le dijo: "el tiempo de hablar se acaba," "no habrá ningún tipo de negociación," "no me rendiré y no correré," "Tu no me puedes intimidar."

1 Samuel 17:48-49 -Y aconteció que...

Lo que sucedió fue absolutamente magnífico. David no caminó o trató de usar táctica en su enfrentar al gigante, David corrió hacia él. David había puesto toda su confianza en Dios, su fe no flaqueó. Ven hermanos, la fe es agresiva, es activa, es el actuar en las bases de confiar en Dios absolutamente y estar seguros que Él vencerá cualquier situación.

Para concluir. Podemos estar frente a un gigante, problemas que aparentan ser invencibles, enfermedades, personas, circunstancias, vicios, o cualquier otra cosa. Tenemos que estar listo para pelear, se nos ha garantizado la victoria, todo lo que tenemos que hacer es tomarla. Tenemos que movernos en oposición a los gigantes, no importa lo que sean. Tenemos que confiar que Dios los derribara, y que nos moveremos a través de cualquier situación a un lugar de victoria.

LA ACTITUD DE LA GRATITUD

Lucas 17:11-19 - Colosenses 3:15-17

Introducción

Martin Rinkert era un ministro en un pueblo pequeño de Eilenburg en Alemania hace mas o menos 350 años. Era el hijo de un pobre herrero, pero no se sabe como, se las arreglo para obtener una educación. Finalmente, en el año 1617, se le ofreció una posición de Archidiácono en su pueblo natal. Un año mas tarde, vino lo que se le llamó la crisis de la Guerra de 30 años. Y aquel pueblito estuvo en medio de aquella crisis. En 1637, la plaga masiva que barrió el continente ataco a Eilenburg... la gente murió a un promedio de 50 por día y a Martin lo llamaron para enterrar a la mayoría de ellos. Sobre 8,000 personas murieron, incluyendo la propia esposa de Martin. Su labor termina once años después, un año después que terminó la Guerra. Su ministerio duró 32 años, un año antes de la crisis y un año después de la crisis. Para Martín seria una obra difícil. Escucha lo que el escribió:

Ahora gracias todos a nuestro Dios

Con corazón, manos y voz;

Quien ha hecho cosas maravillosas,

En quien su mundo se deleita.

En medio de la oscuridad Rinkert pudo escribir esas palabras. El sabía lo que era ser agradecido.

LUCAS 17:11-19

Para estar agradecido no es necesario cuantificar lo que hemos recibido. Mas bien es una actitud. Una actitud de gratitud. Una actitud que como creyentes debemos ser bien familiares. Hemos visto a muchas personas que han recibido mucho y no son agradecidos. Tienen una actitud de ingratitud. Son como los diez leprosos que recibieron una gran bendición pero no tenían tiempo para dar gracias. La parte triste no es que no pudieron dar gracias, sino que siguieron en su vida sin comprender lo que habían recibido.

En algunas partes de México, existen manantiales de agua caliente y al lado manantiales de agua fría, casi juntas. ¡Excelente para lavar ropa! Las mujeres llevan cantidades de ropas, la hierven en la caliente, y luego la pasan en la fría. Un turista que estaba observando le dijo al guía, "Ellas deberían estar agradecidas por esos manantiales." El guía les dijo: "¡No señor, son muchas las quejas porque no les dan gratis el jabón!"

COLOSENSES 3:15-17

En nuestro versículo de Colosenses, se nos dice que cantemos en nuestro corazón a Dios en gratitud. Existe una cosa interesante que he aprendido esta semana mientras examinaba la palabra (*jaris*) en griego para gratitud. Esta palabra puede ser traducida como gracia. La Reina Valera de 1995 dice que cantemos con himnos en el corazón al Señor.

Gratitud es una actitud de gracia. Significa que podemos ver la gracia de Dios en todas cosas. Que lo que tenemos no es que lo ganamos. Mas bien es por la gracia de Dios. Esto nos permite estar agradecido a Dios. Los que son agradecidos son más bondadosos.

Fulton Ousler, un famoso autor de hace muchos años, cuenta la historia de una enfermera anciana de color. Ella estaba presente cuando su madre nació; estuvo presente cuando nació el autor Fulton Ousler. "La recuerdo," él cuenta, "sentada en la mesa de la cocina, aquellas manos en su falda, con su vista mirando al techo. Luego de la comida ella le dio gracias al Señor y dijo, "Es bueno estar agradecido. Es como un juego que un viejo predicador me enseñó. Es mirar todas las cosas que tienes y dar las gracias por ellas. Que tienes que dar gracias.

Que podamos ver la gracia de Dios en nuestras vidas. Y ser agradecidos por las cosas sencillas de la vida. Con el corazón lleno de gratitud.

LA BUENA BATALLA

2 Tim 4:7; 1 Co 9:24-27

La Biblia nos enseña, que nuestra vida cristiana puede compararse a una carrera y a una batalla y también que es como un edificio, el cual edificamos sobre el fundamento de Cristo. Y es bueno, que de tanto en tanto me detenga unos instantes y me pregunte: ¿Cómo estoy corriendo?; ¿Cómo estoy luchando?.

En primer lugar consideremos nuestra carrera:

1) Vemos que es una competencia y no un paseo; no una competencia contra mi hermano y si una competencia contra el tiempo; como dice el salmo 90:12 " Enséñanos a contar nuestros días, de tal manera que traigamos al corazón sabiduría."

Las oportunidades no esperan y el tiempo no deja de fluir. Debemos darnos prisa. El Señor dijo a Zaqueo: " --Zaqueo, date prisa, desciende; porque hoy es necesario que me quede en tu casa." El evangelio es una buena noticia, pero también es una noticia urgente; dice: " Hoy es el día de salvación". Debemos darnos prisa en aquello que sabemos que el Señor espera de nosotros y hacer hoy, lo que quizá pensábamos hacer mañana, porque el mañana no es nuestro y el día de salvación es hoy.

2) También como toda carrera, la nuestra tiene una meta; ¿Qué sería del corredor que solo conociera su punto de partida, pero no sabe adónde tiene que llegar?. Dios tiene metas para cada uno de sus hijos y nuestra vida es una vida con propósito y como David podemos decir: "Jehová cumplirá su propósito en mí ". ¡Cuán maravilloso es tener un propósito y apuntar a una gran meta!. Algunos estudiosos en cuanto al tema del cáncer, han encontrado que un muy alto porcentaje de aquellos que superan la enfermedad y son sanados, son personas que se fijaron nuevas metas ante el hecho de tener la enfermedad, en lugar de abandonarse y entregarse a la desesperación y al desánimo.

Y hablando de las metas, ¡qué bueno es, encontrar jóvenes o adultos que aspiran a ser misioneros, líderes, predicadores, maestros o pastores! Dios bendiga estas aspiraciones. Pero creo también, que una gran meta para cada uno de nosotros, que haría que el mundo se revolucionara, sería que tuviéramos el firme propósito de ser cristianos que conozcan mucho a Jesús; que supiéramos en cada ocasión cómo actuaría Él; cristianos que tienen una profunda comunión con el Señor de tal manera que tuvieran que decir de nosotros como dijeron de Pedro: " tú estabas con Él, pues tu manera de hablar lo dice".

3) Dice que nuestra carrera debe ser, no como a la ventura; ahora que tenemos una meta, debemos mirar continuamente hacia ella; cuando vamos en una autopista, si desviamos la mirada del camino, no pasará mucho tiempo antes de estrellarnos. Que no haya nada en el pasado que está desviando mi mirada hacia atrás. Algo que me hirió, que me afectó; alguna raíz antigua de lo cual no

puedo deshacerme. Que no haya tampoco nada en el presente que esté desviando mis esfuerzos y mi atención y mi corazón hacia otra cosa que no sea el Señor. Que no haya cosas que me atraen demasiado o me preocupan demasiado o tema demasiado y me aparten de El.

4) Debo también mantenerme andando, porque es posible que tenga una meta y que esté mirando hacia ella pero que esté detenido en la carrera. Pablo el apóstol, dice en Fil 3:13-14 " 13 Hermanos, yo... Jesús." Quizá mi cruz es muy pesada para llevar... pero prosigo; quizá el vendaval me hizo retroceder, pero prosigo; quizá la tentación de abandonar es grande... pero prosigo. El propósito de Dios para nuestra vida no es pequeño; El quiere que lleguemos "hasta la medida de la estatura de la plenitud de Cristo."

Dios quiera que así estemos dispuestos, y podamos decir en aquel día, como Pablo dijera: ¡" He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe."! Amén

¿A QUIEN BUSCAS AGRADAR?

Gálatas 1:10-17

Introducción

¿Busco ahora convencer a los hombres, o a Dios? ¿Será que busco agradar a los hombres? Si yo todavía tratara de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo.

Leamos:

Pero os hago saber, hermanos, que el evangelio que fue anunciado por mí no es según hombre; porque yo no lo recibí, ni me fue enseñado de parte de ningún hombre, sino por revelación de Jesucristo. Ya oísteis acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo: que yo perseguía ferozmente a la iglesia de Dios y la estaba asolando. Me destacaba en el judaísmo sobre muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. Pero cuando Dios - quien me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia- tuvo a bien revelar a su Hijo en mí para que yo lo anunciase entre los gentiles, no consulté de inmediato con ningún hombre ni subí a Jerusalén a los que fueron apóstoles antes que yo, sino que partí para Arabia y volví de nuevo a Damasco.

Cuando mis hijos eran adolescentes recuerdo a cada uno de ellos individualmente, y en momentos diferentes decían "Papá, quisiera agradarte, dime ¿qué es lo que tú esperas de mí? Ellos no entendían totalmente mis deseos, y probablemente querían comunicarse mejor. Mis hijos querían mi atención, y me gustaba oír lo que me pedían.

¿A quien estás agradando?

Muchas veces en nuestra vida queremos agradar a alguien. Algunos son un naufragio mental o físico porque tratan desesperadamente de agradar a alguien. Quiero mirar en este pensamiento del versículo y aprender todo lo que podamos:

1. Puedes tratar de... agradar a Dios (v 10-12)

A. Pablo buscaba agradar a Dios siendo un siervo. v 10

¿Busco ahora convencer a los hombres, o a Dios? ¿Será que busco agradar a los hombres? Si yo todavía tratara de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo.

B. Pablo buscaba agradar a Dios siendo un siervo bíblico (11-12)

ILUSTRACIÓN

El autor Oscar Wilde fue uno que puso mucha atención a su vida espiritual. William Barclay citó la confesión de Wilde:

Los dioses me han dado de todo. Pero yo me he permitido envolverme en largas conversaciones sin sentido y modo sensual... Cansado de estar en las alturas, deliberadamente baje a las profundidades en búsqueda de nuevas sensaciones. Lo que la paradoja era para mi en la esfera del pensamiento, la perversidad llegó a ser en la esfera de la pasión. Me volví un descuidado de la vida de otros.

Tomaba placer donde me agradaban, y aprobaba. Olvidaba todas aquellas pequeñas acciones del diario vivir que forman o destruyen el carácter, y que lo que uno ha hecho en la cámara secreta, algún día alguien lo va a gritar desde el tejado. Deje de ser señor de mí mismo. Ya no podía ser el capitán de mi alma, y no sabía como. Permití que el placer me dominara. Termine en una horrible desgracia.

APLICACIÓN

Esa historia se relaciona a la vida de mucha gente porque no quieren o no han puesto sus vidas a agradar a Dios.

¿A QUIEN AGRADAS?

2. Puedes buscar... agradar al hombre. v 13-14

A. Pablo trataba de agradar al hombre persiguiendo a la iglesia (v 13)

B. Pablo trataba de agradar al hombre practicando las tradiciones de los hombres (v 14)

ILUSTRACION

No existe mas esclavo que aquel siendo libre al querer hacer lo que

le agrada porque eso que le agrada es destructivo. Un siquiatra de

California se queja de cuatro de diez adolescentes y jóvenes adultos que le visitaban tenían enfermedades sicológicas y el no podía hacer nada por ellos.

De acuerdo a Los Ángeles Times es sencillo esto:
"Cada uno

de ellos demanda que su mundo se conforme a sus deseos

descontrolados. La sociedad ha provisto a ellos con muchos

caminos de escapes para nunca hacer frente al desanimo, echar a

un lado el placer y el peso de la responsabilidad. Todo eso es lo que

forma el carácter. Y añade el siquiatra. "Si los desordenes de la

personalidad siguen hasta que son adultos solo habrá una sociedad

de personas orientadas hacia el placer siendo indefenso, inseguros

y dependiente.

APLICACIÓN

Esa historia ciertamente ilustra un cuadro triste de aquellos que
buscan agradarse a si mismo.

¿ A QUIEN AGRADAS?

3. Puedes recibir el agrado... de Dios. v 15-17

A. Pablo recibió el agrado de Dios en revelación (v 15 – 16)

1. Dios mostró su agrado por Pablo revelando Su Hijo y Su Salvación
2. Dios mostró su agrado a Pablo revelando a Su Hijo y otorgándole la oportunidad de dedicarse a su Servicio.

ILUSTRACION

Un papá y una mamá querían comprarle a su hijo un Mustang

Nuevo Convertible. Y querían dárselos como un regalo de

graduación y así el pudiera ir a la universidad con el.

Ellos también querían que el leyera un libro de valores cristianos

Así que ellos pusieron un cheque por el carro en el libro y le

dijeron a su hijo que cuando el leyera el libro se sorprendería con

su contenido. Así que de vez en cuando ellos le preguntaban si

estaba leyendo el libro. Solo les contestaba "Hmm". Ellos

estaban ansiosos que el obtuviera lo que necesitaba para seguir

su educación. Ellos le habían puesto algunos requisitos para la

bendición.

El jovencito finalmente comenzó a leer el libro luego de unas

semanas de estar en la universidad. Una noche los padres le

oyeron llorar a todo dar, y bajaron las escaleras. Había

encontrado el cheque. Papá y mamá estaban felices. Su papá le

dijo que ese cheque podía haber sido suyo hacia unas cuantas

semanas. Quería que tuvieras el carro, pero también

queríamos compartir contigo algunas verdades bíblicas.

CONCLUSIÓN

¿A QUIEN VAS A AGRADAR?

-Puedes agradecer al hombre.

-Puedes agradecer a Dios. O

-Puedes recibir el agrado de Dios.